

5. Resumen

A pesar de que no existe una definición única del término “inversionista institucional”, generalmente se entiende bajo esta categoría aquellas instituciones financieras privadas que no forman parte del sector bancario y que a la vez gestionan grandes cantidades de capital en nombre de individuos, organizaciones y gobiernos. Al final del 2024 este sector administraba más que la mitad de todos los activos financieros globales – un volumen equivalente a más de dos veces del PIB Global. Al margen de la falta de precisión en la definición del término 'inversor institucional', se puede decir que este constituye el subsector más grande de todos los proveedores de capital.

Se observa una tendencia creciente dentro de inversionistas institucionales de comprometerse a incluir criterios de sostenibilidad en sus estrategias de inversiones. Entre otros, no solo se refleja en exclusiones de inversiones de impacto negativo de ASG, sino también en la inclusión de criterios de ASG en el modelo de toma de decisiones de inversiones, i.e. modelos bidimensionales vs. modelos tridimensionales.

En los últimos años, las iniciativas voluntarias de inversionistas con objetivos sostenibles han crecido. Una de las iniciativas más importantes son los Principios de Inversión Responsable (PRI), una iniciativa de la UNEP FI, que cuenta con más de 5,000 signatarios administrando aproximadamente la mitad de los activos financieros de todas las instituciones financieras no bancarias globales. Otras iniciativas relevantes son la Net Zero Asset Managers initiative (NZAMi), la Net Zero Asset Owners Alliance (NZAOA) y Climate Action 100+. Mientras que iniciativas como PRI, NZAMi y NZAOA enfocan la transformación del portafolio en línea con los objetivos de París, el Climate Action 100+ apunta a reducir las emisiones de las compañías invertidas a través de influir la gerencia y las decisiones de accionistas. Varias de estas iniciativas han sufrido de presión política en contra de sus objetivos. En algunos casos, esto ha reducido el número de sus miembros y conllevado a una “suavización” de sus objetivos.

Para diseñar una estrategia sostenible inversionistas institucionales pueden aplicar una serie de instrumentos. Abarcan desde el enfoque de sus inversiones en inversiones temáticas, los mejores en su clase, hasta exclusiones o, incluso desinversiones, de ciertos tipos de inversiones. Dentro de las medidas presentadas, la pregunta si es preferible - por ejemplo, en una compañía de generación de energía basada en carbono – realizar una desinversión o mantener la inversión con la opción de involucrarse es sujeto de discusiones controversiales.